ERMITA DE SAN ROQUE Y DE LA VIRGEN DE LA CABEZA DE BURJASSOT

Autor: José Ramón López Carceller

Perspectiva en altura de la fachada lateral izquierda de la Ermita de San Roque, y de la Virgen de la Cabeza. Propiedad de Concha Alonso cedida para esta crónica.

PRESENTACIÓN

El ermitorio de **SAN ROQUE** y de la **VIRGEN DE LA CABEZA**, no tiene fin literariamente hablando. Digo esto, porque siempre hay algún motivo justificado para escribir sobre él, bien por su propio derecho, o por estar enclavado junto al monumento de Los Silos, construcción histórica que es el símbolo que identifica a Burjassot.

Fachada lateral derecha de la Ermita.

Recordando un poco los inicios de la Ermita, anotamos que Bernat Simó, mercader adinerado y respetado en la ciudad de Valencia, es quien compra el señorío de Burjassot, siendo él quien se supone ordenó la construcción de la Ermita en el siglo XVI, allá por los años 1573-74, según datos que se deducen referenciados al inicio de la construcción de Los Silos.

Para mayor detalle de esta particularidad, copio una parte del texto que fue publicado por **Luis Manuel Expósito Navarro**, titulado *"San Roque de Montpellier de Voghera a Burjassot – Historia de un caminante y taumatólogo".*

"Tras el fallecimiento de Bernat Simó, su hijo, Josep Alexandre Simó vendería al arzobispo Juan de Ribera el señorío, y ahí sí que aparece

reflejada la titularidad del ermitorio. Todos estos indicios apuntan a que Bernat Simó, en el período comprendido entre 1573 y 1574, ordenara construir la ermita de San Roque para afirmar la titularidad de los terrenos donde se comenzaban a excavar los Silos. De hecho, en los primeros apuntes sobre dicha construcción, que conservan en los Manuals de Consells de la ciudad de Valencia, en lugar de indicar que los tres primeros silos se estaban excavando junto a la ermita de san Roque, que sería la referencia lógica de existir ésta, tan sólo se indica una zona ambigua cercana a los lugares de Benimámet y Burjassot.
Aquella primitiva ermita disponía de un ermitaño encargado del cuidado de las instalaciones, cargo que compaginaba con el de cuidador de las instalaciones de los Silos; al menos así fue hasta 1584, cuando se contrató a una persona para que ejerciera de guardián de los Silos. Posiblemente continuara su labor en la ermita, pues vuelve a aparecer en los documentos unos años después."

Originariamente la ermita, primero estuvo bajo la advocación de San Roque, y después se unió la Virgen de la Cabeza en el año 1604, acción que se realizó, por donación de la imagen de la Santa por el Arzobispo de Valencia Don Juan de Ribera, y nuevo señor de Burjassot por compra a Josep Alexandre Simó, hijo Bernat Simó, como se ha dicho anteriormente.

Mural con la Imagen de San Roque, realizado con azulejo cerámico por el artista en Bellas Artes, Vicente Espinosa Carpio-Estampa publicada por la Asociación de Amigos de San Roque
-Colección particular-

Imagen de la Virgen de la Cabeza incluida en el libro 75 Aniversario de su coronación. Autores: Fernando García Gamón, Vicente Roig Folch, José Burgos Muñoz, y Vicente Burgos Antón.

A partir de entonces, la Ermita, bajo la advocación de los dos santos y la reforma propiciada por el hoy San Juan de Ribera, ha sido observada, y tenida en consideración por aquellos que rubrican sus escritos o hablan en público sobre ella, por ser una obra con apreciado valor histórico y artístico.

De este precioso templo se ha escrito mucho por autores vinculados a Burjassot, y por otros escritores que no han tenido relación ninguna, pero ambos grupos han creído oportuno redactar textos sobre el ermitorio animados por el interés cultural que despierta, y todos ellos han hecho su trabajo con pleno conocimiento y cariño hacia los santos.
En estos relatos unas veces se ha recogido la historia de San Roque, y en otros se han detallado y aprovechado acontecimientos de la Virgen de la Cabeza para hacerlo, pero en definitiva los dos Santos han provocado ríos de tinta para hablar de ellos y de su templo.

Son narraciones y crónicas, que bien han podido ser en forma de libros, programas de fiestas, artículos en revistas, crónicas publicadas en periódicos, o también en reportajes que se publican en las redes sociales en la época más moderna.

Imagen retrospectiva de la Ermita y parte de Los Silos de Burjassot, facilitada por la familia de Don Luis Bertrán Beltran Lluch Garín. En ella se aprecia que todavía no había sido derribada la vivienda del Vicario. Ca. 1963

A partir de esta breve exposición de los Santos y de la Ermita, seguiré esta crónica con explicaciones del trabajo que hizo Don **LUIS BERTRÁN LLUCH GARÍN** sobre la Ermita de San Roque y de la Virgen de la Cabeza de Burjassot. Artículo que fue publicado en el Programa de Fiestas de San Miguel, en septiembre del año 1963, y que también fue incluido en la redacción de su inmensurable obra literaria **"Ermitas y Paisajes de Valencia",** obra patrocinada por la Caja de Ahorros de Valencia en el año 1980, en la que se describen las Ermitas de la provincia de Valencia, en un ejemplar publicado en dos tomos con 1048 páginas en total.
El título que le dio Don Luís al artículo sobre la Ermita de Burjassot fue **"EL AMOR A TODOS IGUALA",** epígrafe que al final de este trabajo sabremos porqué el escritor eligió este enunciado.

BREVE BIOGRAFÍA DEL ILUSTRE SEÑOR DON LUIS BERTRÁN LLUCH GARÍN ESCRITOR DEL LIBRO "ERMITAS Y PAISAJES VALENCIANOS"

Imagen de Don Luis Bertrán Lluch Garín, en el mes de Mayo de 1976, escribiendo anotaciones de sus trabajos literarios. Foto facilitada por la familia Lluch Garín.

Para continuar este entrañable relato es necesario que conozcamos también la personalidad del ilustre escritor valenciano, Don Luís Bertrán Lluch Garín, y de esta forma comprenderemos mejor el valor de su obra.

Don Luis, nació en Valencia capital, en la Plaza del Correo viejo, el día 28/08/1907, y falleció también en esta ciudad, el 12/07/1986.
Era ***Licenciado en Derecho*** y abogado en ejercicio. Asesoró como jurista a diferentes asociaciones de relevancia de Valencia y desarrolló asimismo sus conocimientos de la abogacía entre el público en general.

También era un gran ***orador***, aspecto que dominaba con facilidad por su extraordinaria elocuencia y fluidez de palabra en actos académicos y exaltaciones falleras, almacenando en su haber al final de su existencia, alrededor de tres mil discursos pronunciados en actos solemnes.
Como ***escritor,*** publicó otros libros durante el tiempo transcurrido entre el año 1955 y 1985, año en el que publicó su último texto, titulado "Revelación artística de una Valencia ignorada", texto que salió a la luz un año antes de su fallecimiento. Fue colaborador de los periódicos, Las Provincias, Levante, Jornada, ABC, y de diversas revistas de divulgación cultural, y también era cronista honorario del reino de Valencia.
Y como ***político***, desempeñó el cargo de concejal y Teniente de alcalde del Ayuntamiento de Valencia entre los años 1943 y 1946, y Procurador en Cortes.

Don Luis Bertrán Lluch Garín en su despacho resolviendo asuntos de su competencia. Imagen facilitada por la Familia Lluch Garín. Ca. Años 1960

Pero sobre todo, Don Luis Bertrán Lluch Garín, fue una gran persona, padre ejemplar, y amante de los niños. Tuvo 13 hijos que crio con su esposa, Doña Esperanza de Juan Fernández Getino, bajo el manto de la humildad y la modestia.

Como anécdota de la generosidad de la familia Lluch-De Juan Fernandez, destacar que, en las tardes veraniegas de los años 1950, abrían las puertas de su residencia en Marxalenes conocida como el "Huerto de la Estrella", para que los niños y mayores pudieran ver las películas de cine que Don Luis y su esposa Esperanza les proyectaban.

El señor Lluch Garín, empezó a peregrinar por la geografía valenciana en busca de ermitas, en abril de 1956. Bueno, él utilizaba el neologismo de "ermitear" porque creía que aportaba claridad y viveza al lenguaje.
Recorrió más de **30.000 kilómetros** en coche, y centenares de caminatas para realizar del orden de **300 viajes**, que no siempre fueron productivos, por ser determinadas zonas complicadas para localizar santuarios. Algunas de ellas estaban en ruinas y dificultaban su investigación y estudio, llegándose a registrar casos que parecía una misión imposible reconocer su historia. Pero con todo y con eso, Don Luis, inmortalizó **392 ermitas**, que están representadas en sus dos volúmenes.
En la época invernal tenía que pernoctar en algunos pueblos del Rincón de Ademuz, también en la Serranía valenciana, y en otras poblaciones más alejadas de la ciudad de Valencia. El motivo es obvio, porque en esta estación del año los días son más cortos, y las temperaturas de estos lugares son muy frías, juntándose además los inconvenientes del trazado y firme de las carreteras, que no era el idóneo para hacer el viaje de vuelta a la capital por la noche.
Cuando esto sucedía, y después de haber conversado con las personas implicadas en este proyecto, dígase, el cura, ermitaños, autoridades, etc, Don Luis, se recogía en la hospedería correspondiente con sus apuntes para plasmar manuscritamente en papel las investigaciones del día. Pero eso sí, lo hacía junto al chisporroteo de una buena chimenea hasta la hora de la cena, guiso que se cocinaba en el mismo llar.

Dibujo ilustrativo que representa las caminatas de Don Luis Bertrán Lluch Garín en busca de las Ermitas de Valencia a finales de los años 1950.

Don Luis, decía que quería:

"conocer palmo a palmo su tierra y coleccionar datos y antecedentes. E igualmente anécdotas de esta manifestación de devociones populares, para que en lo posible, no se pierdan o se acrecienten, en cambio, si así lo desean los pueblos".

Seguidamente entramos en los comentarios de los relatos que hizo en señor Lluch Garín de la Ermita de San Roque y de la Virgen de la Cabeza, pero antes mostraré lo que el escritor pensaba de la definición de Ermita, pues él entendía que la única definición válida es la que da el Derecho Canónico, y así lo transcribo con sus propios razonamientos:

Según el Derecho Canónico:

"Se denominan 'ermitas o santuarios' a los pequeños 'templos' que, por lo general, se encuentran en lugares apartados del poblado dedicados a un

santo o imagen de advocación popular o particular, y en los que el culto no es continuo".

Comentario literal de Don Luis:

"Quiero con ello decir, según mi leal saber y entender, y dentro de los límites de una erudición corriente y familiar, que la ***"ermita"*** *es "templo", porque es un edificio destinado al culto. Es también* ***"iglesia"****, porque es un templo cristiano. Es igualmente* ***"capilla"*** *porque se trata de una pequeña iglesia, generalmente con un solo altar, y con advocación propia. Es, del mismo modo* ***"oratorio"****, porque sirve para orar. Y es, en definitiva* ***"santuario"****, porque en ella se venera la imagen o reliquia de un santo de especial devoción".*

DESCRIPCIÓN DE LA ERMITA DE SAN ROQUE Y LA VIRGEN DE LA CABEZA DE BURJASSOT, POR SU AUTOR DON LUIS BERTRÁN LLUCH GARIN
-Comentarios de José Ramón López-

Nota: Lo escrito en letra cursiva y entre comillas corresponde a lo descrito literalmente por Don Luís Bertrán Lluch Garín.

El comienzo de la descripción de la Ermita, que realizó Don Luis Bertrán Lluch Garín, tiene su punto de partida en la mención que él hace de dos rótulos que están pegados a la izquierda de la puerta de entrada de la antigua Escuela de Artes y Oficios por la explanada de Los Silos. Lo hizo así, porque le despertó curiosidad saber que decían aquellas *"lápidas",* como así lo dice en su artículo.

Entrada a la antigua Escuela de Artes y Oficios Artísticos, por la explanada de Los Silos –Foto del archivo de José Ramón López

El rótulo compuesto con azulejos de colores, anuncia la escuela artesanal, *"Escuela de Artes y Oficios Artísticos. Sección Burjasot"*. Y el de al lado, corresponde a una "*lápida de mármol de color pizarroso"* y recuerda el comienzo de la construcción de Los Silos. *"D.O.M. La M.N.F.y L. ciudad de Valencia,en el año 1573 empezó la obra de estos 41 silos, capaces de 22.270 cahices de trigo y la concluyó de sus fondos en el año 1806. Reinando Carlos IV y María Luisa de Borbón."*

Rótulo existente en la puerta de entrada a la antigua Escuela Artesana-Foto del archivo de José Ramón López Carceller.

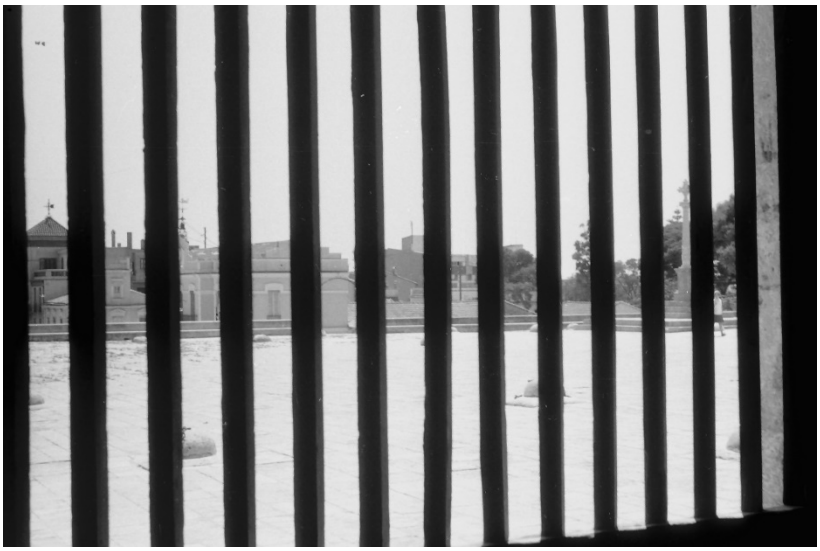
Rótulo o lápida, conmemorativo del comienzo de las obras de Los Silos – Foto del archivo de José Ramón López

Después se dirigió a la *"plazoleta de la Ermita"* donde se encontró con el esbelto pozo de piedra, y una vez observado detenidamente, hizo una descripción concisa sobre él *"un pozo con escudo tallado en piedra, rejas de hierro, brocal cuadrado, cupulín de tejas azules y blancas, y remate de piña. Y una fecha: año 1795."*

Pozo que describe Don Luís, situado en la "plazoleta" de la Ermita – Foto cedida por la familia Lluch Garín. Ca. 1963.

Acto seguido, y también como complemento al artículo sobre la Ermita, nos habla de l'embarronat, dejando constancia de que este almacén ya estaba maltrecho en los tiempos en los que Don Luis visitó el Ermitorio.

"Junto al pozo se alza la cuadrada edificación de la Lonja. Edificio clásico con su típico "embarronat". Desde el porche veo el paisaje urbano de Burjassot tras los barrotes de madera. Es un prisionero del sol y del azul, y yo estoy en la penumbra bajo las pinturas deslucidas de techos y paredes. Valencia tiene bastante abandonado este valioso patrimonio."



Esta foto la hizo Don Luis desde el interior de l'embarronat y después de contemplar la valiosa calidad de las pinturas en las paredes – Imagen cedida por la familia Lluch Garín. Ca. 1963

Estado en las que estaban las pinturas del interior de l'embarronat, que describía Don Luis- Foto del archivo de José Ramón López.

Después de reconocer l'embarronat y situado de nuevo en la *"plazoleta"* de la Ermita, se fijó Don Luis, en el reloj de sol que marcaba las once y media.

Podemos deducir que la época del año en que Don Luis hizo la visita a la Ermita, debió ser entre la primavera y el verano, dado que cuando describe más adelante el sepulcro del Obispo Muñoz Izquierdo, apunta en uno de sus pasajes que, *"……al sol caliente de mediodía……."* . Pero sea como quiera, Don Luís, nos dice en su libro, que está situado *"bajo el alero y en la esquina sillar de la logia, en que eran las once y media de la mañana",* momento en el que bajo una inspección ocular del contorno del santuario, describió técnicamente el estilo arquitectónico de su exterior.

Detalle del reloj de sol que describe Don Luis cuando sale de l'embarronat – Foto cedida por la familia Lluch Garín. Ca. 1963

Decía así:

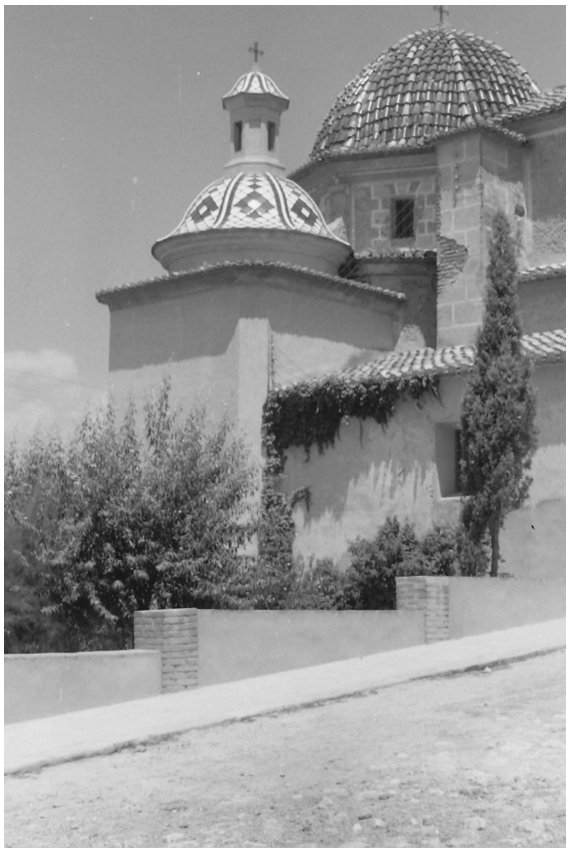
"Tiene una fachada neoclásica con un remate barroco –espadaña y campanita- y adornos de bolas de piedra. Cruz labrada de hierro , una ventana en el frontis, un retablo de azulejos de San Roque -el titular- bajo una visera, y una puerta bien emplanchada con un toldo de lona que se recoge. Las esquinas de la fachada son cadenas de sillares. La Ermita es una nave alargada con tejado a doble vertiente, contrafuertes y ventanas, y al fondo la cúpula achatada de tejas azules, y otra cúpula con linterna y cupulín que corresponde a una capilla lateral revestida de un mosaico de piezas grandes de color negro, blanco y azul."

Fachada principal de la Ermita – Foto cedida por la familia Lluch Garín. Ca. 1963.

Fachada lateral izquierda de la Ermita – Foto cedida por la familia Lluch Garin. Ca. 1963

Foto con detalle de la parte superior de la fachada de la Ermita – Foto cedida por la familia Lluch Garín. Ca. 1963

Detalle de los contrafuerte en la fachada izquierda de la Ermita – Foto cedida por la familia Lluch Garín.
Ca. 1963.



Detalle de la Cúpula y el Cupulín de la fachada lateral izquierda – Foto cedida por la familia Lluch Garín.
Ca. 1963

Dispuesto Don Luis, a entrar en la ermita para hacer un reconocimiento exhaustivo de su interior, nos dice:

"abro la puerta casi no veo nada por el contraste de luz y sombra. Doy un portazo y me quedo solo en medio del silencio. Descorro un ventanillo –dos tiene la puerta- y penetra una suave luminosidad".

Y ya dentro de la Ermita, observa, que en la parte interior de la pared de la fachada de la Ermita, hay adosada a este lienzo una pileta de agua bendita con un chapado de azulejos en la parte superior con un escrito contado así por Don Luis:

"¿Quién no toma agua bendita? Allí me lo piden con insistencia unos versos escritos en azulejos. Dicen así:

Con devoción reverente
tomarás agua bendita
que es mucho lo que da y quita
con poder omnipotente.
Da al que se signa en la frente
El remedio a sus males;
Quita las culpas veniales,
Fortalece el corazón
Libra de tentación
Y ahuyenta los infernales."

Pileta del agua bendita de la Ermita que describe Don Luís – Foto del archivo de José Ramón López

De inmediato hace una descripción general del interior del templo empezando por el coro. Dice así: *"Arranca la nave desde el coro que ocupa al pie de la iglesia",* destacando los **altares situados a derecha e izquierda** de la planta general de la Ermita, haciendo resaltar la decoración interior, de la que dice: *"que está decorado con buen gusto y pulcritud"*.

Foto del coro, tomada desde mitad de la nave central de la Ermita-Imagen del archivo de José Ramón López.

Foto realizada desde el coro hacia el Altar Mayor de la Ermita-Imagen del archivo de José Ramón López

De los altares de la **izquierda** nos explica que en primer lugar se sitúa el de la Virgen del Perpetuo Socorro, *"de estilo barroco, columnas salomónicas y gran hornacina"*, y en segundo lugar nos reseña el altar dedicado a San Antonio con el Niño Jesús, anotando que su estilo es *"neoclásico, con columnas estriadas y capitales corintios".*

Altar de la Virgen del Perpetuo Socorro-Foto del archivo de José Ramón López

Altar de San Antonio con el Niño Jesús-Foto del archivo de José Ramón López

A continuación pasa a relatar el altar de la **derecha** dedicado a **San Roque,** peregrino terciario franciscano nacido en Montpellier (Francia) en el año 1350 según la tradición oral, y canonizado en el año 1584. Es, patrón de Burjassot y su fiesta mayor se celebra el 16 de agosto de cada año.

Don Luis, dibuja los detalles del altar apostillando, que es del mismo estilo que el anterior:

Dice así:

"formado por dos parejas de columnas estriadas y dibujos renacentistas en su base. En la mesa, sobre los albos manteles, brilla la plata repujada de los candelabros, sacras y cruz. El cornisamento de la hornacina que no tiene imagen –aunque el altar está dedicado a San Roque- es un gracioso y adornado arco de formalete con florones en el friso y unos artesones en relieve tapizando el intradós del arco. En el frontal hay un relieve: un perro llevando el pan en la boca y un bordón de peregrino con la calabaza".

A la perfecta descripción que hace Don Luis, del altar de San Roque, hay que hacer una aclaración para determinar porque San Roque no estaba en su altar cuando el escritor hizo la visita. Supuestamente, podemos pensar, que Don Luis, acudiría a la Ermita un día de fiesta, y en aquel entonces, el Patrón de Burjassot, no disponía de otra imagen duplicada que presidiera las procesiones sustituyendo a la original, requisito que en la actualidad está resuelto con otra imagen repetida, al igual que la Virgen de la Cabeza.

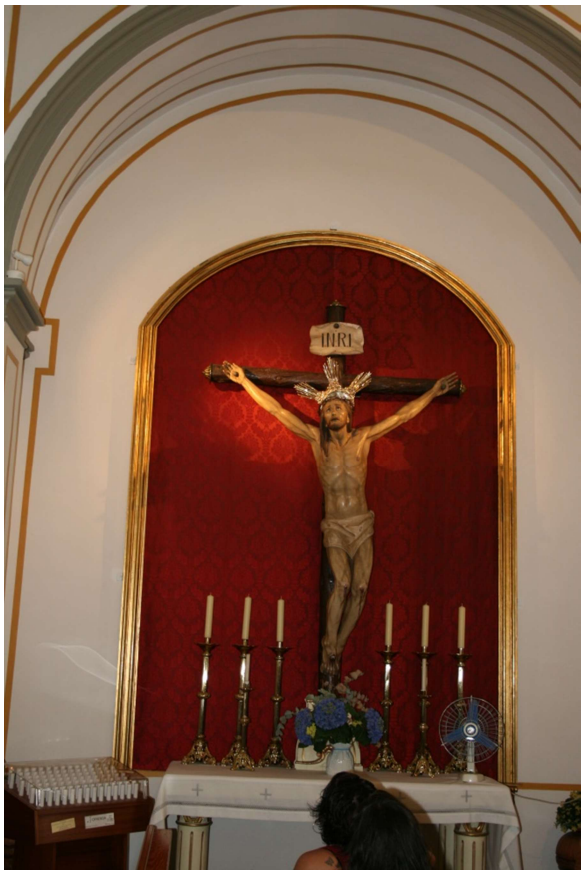
Altar de San Roque situado a la derecha de la nave central de la Ermita-Foto del Archivo de José Ramón López

A continuación nos hace una descripción muy detallada de la capilla, haciendo alarde de sus dotes de buen narrador, manifestando su desarrollada capacidad de observación al describir aspectos que le rodean que quizá pasan desapercibidos para otros.

Dice así:

"La capilla de la comunión es de planta cuadrada con piso blanco y negro, y techo plano. El techo y las paredes están estucados en blanco. Me impresiona la imagen de un Cristo sobre un retablo rojo pintado en la pared lateral y bajo un dosel en relieve: es la mirada agonizante de unos ojos intensamente azules taladrando con fuerza dramática lo alto.
El altar es de mármol blanco, lo mismo que el Sagrario con su conopeo de tela y puntillas. Las calas blancas adornan el altar, y en el nicho hay un

Sagrado Corazón de Jesús. Una lámpara de aceite de cristal morado y una vidriera de colores encima de una tabla primitiva cuya pintura representa la Crucifixión, filtran una luz aterciopelada sobre el comulgatorio."



Altar de Cristo que describe Don Luis, situado actualmente en la nave central de la Ermita, entre el altar de San Roque y el presbiterio. Desplazamiento de lugar de la imagen obligado por la desaparición de El Sagrario como consecuencia de las obras de derribo de la casa del Vicario realizadas en el año 1977. Inmueble que alojaba en su parte posterior el tabernáculo situado con anterioridad cerca del altar mayor.

Prosigue el escritor para continuar describiendo sobre todo aquello que existe en la nave principal, y dice lo siguiente:

"Volviendo a la nave principal examino el techo del presbiterio formado por una cúpula ciega que nace de una cornisa con adornos de ménsulas y molduras denticuladas, y pechinas con escenas policromadas de la vida de San Roque.

El altar mayor, con todo el servicio de plata, lo forman unas columnas estriadas que sostienen un alto relieve: es la escena de la aparición al pastorcito de la Virgen de la Cabeza, Patrona de Burjassot.
Subo por la escalerita tras el altar, y levanto con respeto la cortina, y allí está la Virgen de la Cabeza, coronada, con su bastón de mando y rodeada de ángeles."

Techo del presbiterio con cúpula ciega que describe el escritor-Foto del archivo de José Ramón López

Altar mayor de la Ermita-Foto del archivo de José Ramón López

A Don Luis, le llamó la atención el sepulcro del Obispo Francisco Muñoz Izquierdo, nacido en Burjassot, en la calle Nueva, (actualmente rotulada, calle Obispo Muñoz). Era una persona muy arraigada a su pueblo, y en agradecimiento a su integración social y religiosa, las autoridades de la época le dedicaron la calle en Burjassot que hoy lleva su nombre.

Decía así:

"Ahora quiero examinar la capilla de la izquierda. Llama la atención el sepulcro de mármol con una figura yaciente con vestiduras de Obispo, bajo la cúpula con linterna y cupulín, pintada de blanco y gris, y adornos dorados.
La figura yaciente tiene rotos los pies; y las manos, la nariz y la boca mutiladas por golpes. En el silencio tranquilo de este panteón voy deletreando las inscripciones lapidarias que son como una biografía esculpida para la eternidad: "Consagrado Obispo de Vich en 15 de Octubre de 1916. Vigilante pastoral y amantísimo padre de sus diocesanos. Apóstol infatigable y fervoroso propagador de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús. Fino amante de la madre de Dios. Promovió su devoción en sus fundaciones, sabias pastorales, y enseñanzas. Se interesó por la instrucción del pueblo y bien de las almas. Fue…Bonus milles Christi Jesu."
Y en la lápida de los pies leo lo siguiente: "Aquí yacen los restos mortales del Excmo. y Revdmo. Sr. Don Francisco Muñoz Izquierdo en espera de la resurrección eterna. In memoriam" .
*Tengo frente a mí una vidriera abierta que da a la calle. La luz entra y recorta el perfil del que espera la resurrección, y fuera, **al sol caliente de mediodía**, oigo unas disputas acaloradas de unos chiquillos que están jugando.*
*En la pared del fondo cuelgan muchos **exvotos** de cera en honor de la Virgen dela Cabeza, y continuando mi paseo de circunvalación sigo anotando los datos históricos del famoso Obispo: "Nació en Burjassot –así reza en la lápida- el 28 de Abril de 1868. Colegial mayor de la Presentación y Santo Tomás de Villanueva. Vicerrector y Catedrático de la Universidad Pontificia. Beneficiado del Salvador de Valencia. Secretario de Cámara de los Obispos de Urgel, Jaén y Barcelona. Canónigo Siempre fidelis servus et prudens. Pro-capellán mayor de S.M. Patriarca de la Indias Occidentales, y*

Vicario General de los Ejércitos, en 25 de Diciembre de 1925. Senador del Reino. Consejero de Estado. Conde del S.R. Imperio. Asistente al Solio Pontificio. Gran Cruz de Beneficencia… etc. Reorganizó con celo al clero castrense. En prueba de amor a su pueblo legó en su favor los bienes que poseía, fundando una institución benéfica docente que lleva su nombre. Quiso que sus restos mortales descansaran cabe al altar de la Santísima Virgen de la cabeza de quien era devotísimo hijo. Murió santamente el 11 de Abril de 1930. Requiescat in pace."

Sepulcro de mármol blanco con figura yaciente del Obispo Francisco Muñoz Izquierdo-Foto del archivo de José Ramón López

Como decía anteriormente, Don Luis, era una persona muy observadora y se fijaba en todos los detalles de aquello que le suscitaba un interés socio-cultural. Tal es así, que en el párrafo siguiente como punto final de su intervención a la visita de la Ermita de San Roque y de la Virgen de la Cabeza de Burjassot, nos cuenta la historia de un exvoto que vio colgado en la pared, representado por una cabecita de cera. Suceso que desvela el título de este articulo **EL AMOR A TODOS IGUALA.**

Dice Así:

"De pronto me llama la atención una cabecita de cera colgada de una cinta verde entre los exvotos. Con ella hay un papel escrito. No son inscripciones talladas en mármoles. Es una humilde caligrafía descolorida por el tiempo, y una ortografía ingenua. También la leo: "Puebla de Vallbona. Una joven enferma mui grabe de miriquitis en la cabeza. Los médicos decían que no tenía cura y se aclama ala Virgen de la Cabeza y la puso buea y ella cumplió la promesa dándole las gracias. Purín Navarro."

Una pausa después de la lectura y un solo pensamiento: Purín Navarro, y el Obispo Muñoz Izquierdo, iguales en su devoción a la Patrona de Burjasot.
El amor a todos iguala……

Con esta última reflexión de Don Luis Bertrán Lluch Garín, doy por terminado el comentario a su editorial sobre la Ermita, texto que fue incluido en su obra de dos tomos "Ermitas y Paisajes de Valencia" y en el "Programa de fiestas de Burjassot año 1963", cuestionario del que también hago a continuación un apartado para comentar sobre él, completando así la crónica dedicada al Santuario de los dos Santos Patronos de Burjassot –La Ermita de San Roque y de la Virgen de la Cabeza.

COMENTARIO AL PROGRAMA DE FIESTAS DE BURJASSOT DE SEPTIEMBRE DEL AÑO 1963

Como se ha informado al principio de este trabajo, los Clavarios y Clavariesas que confeccionaron el Programa de Fiestas del año 1963, incluyeron en su redacción la crónica que hizo Don Luis Bertrán Lluch Garín de la Ermita de San Roque, y de la Virgen de la Cabeza, y por ese motivo he aprovechado esa coyuntura para explicar también algunos detalles que se plasmaron en él hace 57 años. Espacio de tiempo transcurrido lo suficiente amplio para convertirse en un recuerdo lejano para aquellos que lo vivieron.

El programa está dedicado a la Virgen de la Cabeza y a San Miguel Arcángel, titular de la Parroquia Arciprestal de Burjassot. festejos que se celebraron desde el día 19 hasta el día 30 de Septiembre inclusive, siendo el domingo día 29, la conmemoración de la festividad de San Miguel Arcángel y el lunes día 30, la festividad de la Patrona de Burjassot, Nuestra Señora Virgen de la Cabeza.

En este programa de festejos, brillan por su ausencia las fotos de la señorítas Clavariesas, y también las correspondientes a los Clavarios de San Miguel de ese año 1963. No sabemos la razón de esta carencia, pero haciendo averiguaciones hemos conseguido hablar con la Clavariesa, Amparo Muñoz, quien ha tenido la deferencia de cedernos las fotos de aquel gran día para ellas, y que además hoy publicamos en este artículo en su recuerdo. Detalle que le reconocemos a Amparo, por ser un acto que beneficia a la historia de la fiesta de la Patrona de Burjassot.

Sus nombres son las siguientes:

Delfina Bueno (Clavariesa Mayor)
Remedio Belenguer

Maruja Arateny
María Jesús González
Juanita Blat
Encarnita Dolz
María del Carmen Ramos
María del Carmen Martí
Isabel García
Mary García
Amparo Muñoz
María Isabel González

Y estas son las fotos:

Foto de las Calvariesas de la Virgen dela Cabeza del año 1963 en la iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel el día de la bajada de la Virgen – Foto cedida por la Clavariesa, Amparo Muñoz.

Las misma Clavariesas en la visita a las Trinitarias en visita de caridad-Foto cedida por la Clavariesa Amparo Muñoz.

Las Clavariesas vestidas de particular en la Ermita de la Virgen de la Cabeza el lunes día de Pentecostes– Foto cedida por la Clavariesa, Amparo Muñoz.

Con los Clavarios ha pasado lo mismo, hemos realizado gestiones encaminadas a conseguir la foto de conjunto de los festeros, pero según las gestiones realizadas por Jorge Pelufo Martínez, con un familiar, le han confirmado que ese año no hubo foto de conjunto de los clavarios.

Clavarios de San Miguel:

Don José María Llavata Cuevas (Clavario Mayor)
Agustín Esteban Pradas
Ismael Barceló Beltrán
José Esteban Pradas
Manuel Bordes Benlloch
Ángel Jiménez Torres
Vicente Alegre Ibáñez
Francisco Martínez Cambres
José San Miguel Fernández
Carlos Fernández Collado
Rogelio Gisbert Candela
José Pascual Badelles
José de la Concepción
Eladio Conejero
Eloy Torres Viñas
Juan Gomar Sanchis

Como final al comentario del programa incorporo dos artículos incluidos en él.

Uno de ellos del **Dr. López Laguarda**, Cronista Oficial de Burjassot, que titula "Burjassot de antaño"

«Septiembre»

Con este mes, termina en Burjasot lo que podríamos llamar «veraneo» oficial. Comienzan las lluvias, refresca el tiempo, se anticipa el crepúsculo, y aunque los chicos siguen con la misma obsesión sus juegos, conviene que se retengan un poco más, en casa y se vayan «desalvajizando» para preparar el regreso a la capital y el comienzo de curso, ya que indefectiblemente —por lo menos «antes»— abrían sus puertas los colegios el día primero de Octubre si no era festivo. El mismo día, se celebraba la apertura en la Universidad, y los alumnos de enseñanza superior tenían que asistir a sus respectivas Facultades para dar comienzo a las clases. Hoy, los tiempos han cambiado y no se sabe cuando empieza oficialmente el curso académico.

En este mes, de frescas mañanas, soleados mediodías y tibios atardeceres otoñales, es con los de Octubre y Noviembre, cuando mejor se puede disfrutar de Burjasot. No existe el ambiente, a veces caliginoso del estío. Durante él, lo primero que hacía uno al entrar en casa, era despojarse de prendas que como la chaqueta, la corbata y hasta la camisa, molestaban por el calor; ahora, a medida que van transcurriendo los días, se van olvidando cosas: la camisa primero, luego la corbata y finalmente la chaqueta, de tal forma, que se sienta uno a la mesa, y no se da cuenta de que lo hace con ella puesta sin que le moleste. Lo mismo ocurre con la ropa de cama, que va aumentando paulatinamente, las piezas de su cubierta.

A quien le guste el excursionismo pedestre «de corto vuelo» puede permitirse el

lujo de hacer en estos días un pequeño «tour» consistente en salir entre nueve y diez de la mañana, por la plaza del Pozo, primitiva entrada de Burjasot, y atravesando la acequia de Moncada, cruza el camino viejo por el antiguo molino llamado «de la sal» y al lado de la rumorosa acequia que sale del mismo, pasará frente a bellas alquerías hasta llegar a la «del Pi», en donde puede contemplar su gótica arquitectura, su pozo medieval, el historiado y marmóreo blasón heráldico sobre su distel y el polícromo y gracioso artesonado de su patio de entrada, lamentando el abandono y la incuria en que se mantienen. Desde allí, por sendas campestres y acompañado por fresca brisa levantina que le evitará el calor, se aproxime a la acequia de Moncada, y aunque su moderno encauzamiento le ha hecho perder, si no todo, la mayor parte de pintoresquismo, que continúe por su orilla hasta rodear Godella, atravesando entonces el ferrocarril y subiendo la loma en que asienta la ermita del Salvador, modernamente restaurada con la reposición de las casetas del antiguo calvario. Desde allí, disfrutará de una magnífica vista panorámica, que en días claros, especialmente si ha llovido la víspera alargará la nitidez de su visión hasta la capital. Luego, descendiendo por las casas «del Tercio» y por las «tres Marías», regrese por General Mola a Burjasot, llegue a la Avenida de la Virgen de la Cabeza, y suba a los «Silos» por su escalinata frontal. Si tiene calor, unos minutos de reposo a la sombra de la entreabierta «portalá» en donde siempre hace fresco, quedará como nuevo y gozará de un ambiente agradable.

Hasta algunos años antes de la guerra, existía la «Pía unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de María» que celebraba en este mes su clásico Octavario en la Ermita de San Roque, y cuyos actos religiosos comenzaban al anochecer. «Pange lingua», trisagio con acompañamiento de armonium, sermón por orador grandilocuente, que sin micrófonos se dejaba oir hasta la Cruz de los Silos, reserva y «gòchos». Y al terminar, cuando cerrada ya la noche salíamos envueltos por el agradable aroma del incienso, percibíamos una repentina tufarada, aperitiva aunque irreverente, a la vez de patatas fritas con «botifarróns i llonganises», que la tía María, la conserja de «les Sitges» freía concienzudamente en «foguer de fang» a la puerta de su casa.

Dr. LOPEZ LAGUARDA
CRONISTA OFICIAL

Otro de ellos, lo suscribe **Josep Cervera i Grifol**, y el argumento de la narración, es un sueño de un niño sentado en las piedras de Los Silos que le lleva al cielo en un caballo con alas y …….

SOMNI EN LES SITGES

Encara vestia pantaló curt i espardenyetes per a poder botar i córrer per la muntanya, i, encara existia el sà costum d'abillar les façanes de les cases amb la blancor de la calç, quan per a mi, per a la meua ment infantil, les sitges hi eren un greu misteri.

No sé per què, la tendra imatginació d'un infant de huit anys o poc més, veia amb els ullets closos una antèntica realitat, en el que no era més que una pura fantasia molt pròpia de la seua edat. Potser que aleshores anara ja forjant-se el meu esperit sota aquells pensaments que niava amb ho gens de malícia; pensaments que m'invitaven en refusar els jocs dels infants, a l'ensems que me convidaven a assistir els capvespres de la tardor a les sitges, unes vegades assegut als graons de la pètria creu i altres sobre el corregut banc de pedra. I allí somniava, més que pensava. Volava als etèris espais amb fantàstica cavalcadura, travessant núvols i estreles, fins arribar al paradís més pintoresc que forjara la meua idea. Allò sí que era pintar com voler...

Una d'aquelles vespradres ardorals, quan els arbres començaven a sentir la soneguera del proper hivern i es despullaven del maragdí vestit que havien lluït durant la primavera i l'estiu, no sé per quina causa, potser fóra per l'atracció que les històriques pedres influïen al meu esperit, me viu conduït per ales del meu fantasiós cavall vers a un país completament desconegut per a mi. Aquell país era de terra blava i il.luminat per grandíssimes llànties enlluernants; l'arbreda refulgia com l'or polit i el vent remorejava una dolça i harmoniosa simfonia com de violins. /Quin país tan meravellós/.

Descavalqui de l'alat cavall sense brides i com per art d'embruixament, desaparegué el vivaç corser. Esglaiat per vore'm tan sol al davant de tanta grandiositat, mormoregí les oracions, els resos que el rector m'ensenyara en la doctrina, i de sobte aparegué al meu davant un vellet de llarga barba i cabell blanc, qui m'agafà de la mà i em feu caminar en silenci per un viaró de terra blava salpicat per lloses de cotó-en-pèl. Seguiem caminant en silenci. Esglaiat com estava el meu esperit d'infant, no gosava preguntar-li res, fins que un cor de rises infantívoles produí en mi vibrant reacció que despertant-me el sentit de la curiositat, gosí preguntar-li el per què d'aquelles rises.

—Pot ser no sàpies on estàs, xiquet. —Me va dir en dolça i sentida veu— Eixes rises que tan t'atrauen, no són més que les rises de felicitat dels nostres angelets. Perquè has de saber —continuà— que per desig del Nostre Senyor, estàs fent una visita al Cel.

Un atropell de pensaments i preguntats m'acodiren aleshores al cap. Què dirien mos pares si a l'hora del sopar no estava en taula? Com podria avisar-los que no patiren? Certament me buscarien per tots els indrets de Burjassot i la pobra de ma mare ploraria a llàgrima viva per la desesperació de no trobar-me. No, no. Calia retornar al poble, però... de quina manera si el cavall havia desaparegut?

Aquests i un miler d'anguniosos pensaments, feien aleshores que la meua visita al Cel no fóra massa feliç, malgrat les rises angèliques, l'arbreda daurada i l'harmoniós cànt c del vent. Per altra banda sentia fam. Devia d'ésser l'hora del sopar i encara que l.uny, veia el corretjot de mon pare aguardant a que entrara per la porta de casa amb un tremolós «Bona nit» que quasi no se m'oiria per la por.

—Sé lo que estàs pensant —me tornà a parlar el vellet—. No patixques de res ni per res. Vaig a mostrar-te del Cel allò que més desitges conéixer, puix que tinc permís del Pare Etern per poder-ho fer.

I, després que em feu calmar la fam fent-me menjar una dolça coca de mel, me va portar a que coneguera els angelets; els sants i les santes i tot aquell meravellós paradís.

M'entrà per una muntanya on hi havia una tenebrosa cova on al remat de la mateix, naixia una inacabable escala que devia conduir a l'infern per la gran calor que d'allí eixia, i travessant per un altre passadís, arribarem a una muralla construida de maragdes i robís que tenia al centre una gran porta d'argent on estava Sant Pere amb les claus en la mà.

—Bé —Me digué de nou el vellet—. Ací acaba la teua visita. Ja conéixes el lloc on vindràs un dia a parar, si els actes de la teua vida no cauen en pecat mortal.

Sant Pere que ja m'havia obert la porta d'argent perquè ixquera, me preguntà:

—I què? Què t'ha agradat més de tot? Estàs content?

—Agradar-me, m'ha agradat tot, —li contestí a Sant Pere— però lo que més m'ha satisfet, és que m'han parlat en valencià i lo que no m'ha satisfet, és que no he pogut vore a Sant Miquel.

—No t'estranye d'això—intervingué el vellet que m'acompanyava—. Ací tots parlem el valencià per ser la llengua més dolça i 'a tenim com a idioma oficial en el Cel. En quan a Sant Miquel, com vols vore'l ací si se n'anat a Burjassot per que li van a fer la festa?

I donant-me uns colpets a l'esquena m'hi feu eixir d'aquell paradís.

* * * *

Aquells colpets a l'esquena en varen despertar d'aquell meravellós somni, i —oh, desil.lusió!—, me'ls feia un altre infant, un xiquet com jo que amb deler de jugar me preguntava:

—Jugues en mi a salta-cabrilla corredora?

Han passat els anys, els meus cabells ja comencen a vestir-se de neu perquè estic entrant en la tardor de la meua vida i quan conte als meus fillets aquell fantasiós somni que tingui en les sitges, no sé per què ni per quina raó, no puc evitar una veritable emoció.

Déu vullga que torne a visitar el cel perquè els actes de la meua vida no caiguen en pecat mortal i aleshores, tindre la satisfacció de vore tots els dies al gloriós Sant Miquel Arcángel.

JOSEP CERVERA I GRIFOL

Espero que con estos relatos acompañados de imágenes de distintas épocas, os pueda haber recordado el Burjassot de otros tiempos.

José Ramón López
Autor

También quiero mostrar mis AGRADECIMIENTOS a las siguientes personas:

-A la familia Lluch Garín, representados por la hija del escritor, Esperanza Lluch, con su nieto Luis Cardona, por la ayuda que me han prestado para que pudiera yo desarrollar el comentario al artículo referido a la Ermita, que hizo Don Luis Bertrán Lluch Garín en el año 1963.

-A mis compañeros administradores de Burjantic, Marian Navarro Muñoz, y Vicente Manzana de Pedro, por el apoyo desinteresado que siempre me prestan.

-A Quique Andrés Soriano, por el esmerado interés que muestra en cooperar en cualquier asunto relacionado con la historia de Burjassot, sobre todo cuando se trata de información en materia religiosa relacionada con la Ermita de San Roque y la Iglesia de San Miguel de Burjassot

-A Jorge Pelufo Martinez, por su predisposición sincera en ayudarme siempre que se lo pido.

-Y a Amparo Muñoz, Clavariesa de la Virgen de la Cabeza del año 1963, por la amabilidad y atención, que ha tenido conmigo por cedernos las fotos de las Clavariesas de ese año.

****
****
****

LA ERMITA DE SAN ROQUE – Luis Manuel Expósito Navarro.

file:///C:/Users/JOSE%20RAMON/Downloads/SAN-ROQUE-DE-VOGHER-A-BURJASSOT%20(2).pdf

****
****
****

Situada junto al conocido Patio de los Silos (conjunto de silos para el almacenaje de grano) se levanta esta ermita dependiente de la Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel.

La fecha de construcción del edificio se desconoce, pero por su tipología puede fecharse en el siglo XVI, aunque tal atribución no es compartida por todos. Según autores su promotor sería Bernat Simó, señor de Burjassot y la fecha de construcción se situaría entre 1573 y 1574. En el siglo XVIII se realizarían reformas que le dan su actual apariencia.

En un primer momento se encontraba bajo la advocación de San Roque, pero en 1604 el arzobispo de Valencia San Juan de Ribera regaló una imagen de la Virgen de la Cabeza al templo y pasa a denominarse desde entonces, de la Virgen de la Cabeza y San Roque. Con este apoyo del arzobispo San Juan de Ribera, la ermita es ampliada configurándose la forma que tiene en la actualidad.

****
****

file:///C:/Users/JOSE%20RAMON/Downloads/El-se%C3%B1or%C3%ADo-laico-de-Burjassot-Primera-parte-Bernat-Sim%C3%B3%20(1).pdf

file:///C:/Users/JOSE%20RAMON/Downloads/El-se%C3%B1or%C3%ADo-laico-de-Burjassot-Primera-parte-Bernat-Sim%C3%B3%20(1).pdf

****
****
****

Tras el fallecimiento de Bernat Simó, su hijo, Josep Alexandre Simó vendería al
arzobispo Juan de Ribera el señorío, y ahí sí que aparece reflejada la titularidad del
ermitorio. Todos estos indicios apuntan a que Bernat Simó, en el período comprendido
entre 1573 y 1574, ordenara construir la ermita de San Roque para afirmar la
titularidad de los terrenos donde se comenzaban a excavar los Silos. De hecho, en los

primeros apuntes sobre dicha construcción, que conservan en los Manuals de Consells
de la ciudad de Valencia, en lugar de indicar que los tres primeros silos se estaban
excavando junto a la ermita de san Roque, que sería la referencia lógica de existir ésta,
tan sólo se indica una zona ambigua cercana a los lugares de Benimámet y Burjassot.
Aquella primitiva ermita disponía de un ermitaño encargado del cuidado de las
instalaciones, cargo que compaginaba con el de cuidador de las instalaciones de los
Silos; al menos así fue hasta 1584, cuando se contrató a una persona para que
ejerciera de guardián de los Silos. Posiblemente continuara su labor en la ermita, pues
vuelve a aparecer en los documentos unos años después.
En cuanto a las características arquitectónicas, lo cierto es que se desconoce
cómo sería aquel primitivo ermitorio, ya que la primera imagen que se tiene de ella
data de 1699, donde su figura aparece perfectamente delineada en una litografía de
Conchillos. Precisamente en esa imagen destaca con claridad algo que no se le ha dado
importancia hasta ahora: las dimensiones de la ermita eran entonces mucho más
reducidas que las actuales. La ermita se revela ante el espectador de menor altura y
anchura, y con su nave más corta a como la conocemos hoy. Por supuesto, no existe
entonces la capilla de la Virgen, ni el presbiterio, ni tampoco los contrafuertes
laterales. Pocas modificaciones sufriría, por tanto, la primitiva ermita hasta comienzos
del siglo XVIII. Sin embargo, a comienzos de esa centuria, las autoridades del lugar,
solicitan al dueño de Burjassot, el Real Colegio de Corpus Christi, que se amplíe el

recinto y que se realicen las reformas necesarias. La documentación guardada en los
archivos del colegio no permite de momento saber cómo y cuándo se realizó la
intervención en la ermita para ampliarla.
Probablemente, a tenor de su actual factura edilicia, la mayor ampliación
sucediera en el siglo XVIII, aunque no se ha hallado base documental que lo corrobore.
En la monografía de Mercedes Fontelles no se indica nada al respecto, aunque sí que
deja claro que las pinturas del presbiterio son "lo único que nos queda de la primitiva
Ermita, pues sobrevivieron a la invasión napoleónica y a las dos guerras civiles
posteriores." Su autoría es motivo de debate, pues a falta de alguna documentación,
tan sólo se puede apuntar nombres de pintores, quizá Antonio Palomino (1653-1726),
que parece poco probable por las fechas, o algún discípulo suyo. En opinión de
Mercedes Fontelles, las pinturas más antiguas de pueden atribuir varios discípulos de
Vicente López (1772-1850). La horquilla es demasiado amplia y habrá que afinar más,
estudiando, por analogía, otras pinturas murales de iglesias coetáneas. Por ejemplo,
no estaría de más investigar las obras conocidas del pintor Joan Collado (1731-1767) y
compararlas con las pinturas de la ermita de san Roque de Burjassot, una localidad
muy bien conocida por el, a juzgar por las referencias que en sus poesías hacía a las
cuevas de Burjassot, muchas de ellas en esa época alrededor de la ermita y Los Silos.
Fuere quien fuese el pintor o pintores de los frescos, el caso es que el resultado
es muy llamativo, sobre todo las de la cúpula y las pechinas, con Judith, María
(hermana de Moises), Esther y Jahel, además de cuatro escenas de la Virgen (la

Anunciación, la Visitación, la Inmaculada y la Asunción) y varias escenas alusivas a la
vida de San Roque, siguiendo su clásica hagiografía. En la actualidad, la ermita tiene
una doble titularidad, la original de San Roque, y la de la Virgen de la Cabeza, ambos,
patrones de la ciudad. Según la tradición, aunque no confirmada nunca por
testimonios documentales, se cree que la imagen de la Virgen de la Cabeza fue
donación de San Juan de Ribera en 1604.
****